

Actas UFV

Congreso Internacional. 8-10 de noviembre de 2018  
Universidad Francisco de Vitoria (Madrid)

## Mayo del 68 (Volumen II)

Una época de cambios, un cambio de época

Directora

María Lacalle Noriega

Coordinadora

Elena Postigo Solana



Universidad  
Francisco de Vitoria  
UFV Madrid  
Editorial

**50 años**  
**DE MAYO**  
**del 68**



LIBERTAD  
FAMILIA FAMILIAR  
NATURALEZA HUMANA  
SOCIEDAD  
SANAR  
AMOR HUMANO  
ALIANZA DE AMOR  
PERSONA  
CULTURALES  
ENCUENTRO  
BIOTICA  
REVOLUCIÓN  
POLITICA  
MATRIMONIO  
IDEOLOGIAS  
UNIVERSIDAD  
afectividad  
VERDAD  
RELIGIÓN  
FAMILIA  
PENSAMIENTO  
SURVIVENCIA  
MORSES  
MUEJER  
NOMBRE  
FEMINISMO  
HUMANANA  
BELLEZA  
REPRODUCCIÓN  
POSTMODERNIDAD

# ÍNDICE

## I. Cultura y humanidades

- De los panfletos de Mayo del 1968 a los foros digitales del siglo XXI:  
oportunidades y desafíos de la comunicación internacional en la  
articulación global de los movimientos sociales . . . . . 13  
*Juan Luis López-Aranguren*
- La música de Mayo del 68 . . . . . 23  
*Alfredo Arense*
- El dirigismo cultural y las series . . . . . 33  
*Natalia Reig Aleixandre*
- Libertad y dominación en *El hombre unidimensional* de Herbert Marcuse . . . 39  
*David García Díaz*

## II. Historia y política

- Influencia de Sigmund Freud en la ideología generada desde los  
acontecimientos de Mayo del 68 . . . . . 47  
*José Jara Rascón*
- Del género como constructo sociocultural al género sentido: sobre la  
evolución del pensamiento radical de género y la ruptura de las  
tensiones constitutivas de la persona humana . . . . . 55  
*Viviana González Hincapié*
- De la «teoría» a la falacia de la identidad de género. . . . . 65  
*Juan Pablo Faúndez Allier, LLM, PhD*

Si es ideología, ¿dónde está mi libertad? . . . . .	73
<i>Susana Miró López</i>	
Nihilismo, revolución sexual e ideología de género en las series de ficción televisivas . . . . .	83
<i>Luis Antonio Curiel Calleja</i>	
Un nuevo colonialismo: La ideología de género. Implicaciones sociales, culturales y educativas . . . . .	99
<i>Carmen Sánchez Maíllo</i>	
1968-2008: dos mayos, dos Europas . . . . .	109
<i>Óscar Elía</i>	
Vida familiar y empleo femenino: necesidad de políticas públicas y privadas eficaces . . . . .	117
<i>Consuelo León Llorente</i>	

### III. Acompañamiento personal y familiar

Una propuesta de acompañamiento cordial desde la vulnerabilidad . . . . .	123
<i>Carmen de la Calle Maldonado y Cecilia Castañera Ribé</i>	
El Mayo del 68, exigencia de fraternidad y acompañamiento . . . . .	131
<i>Patricia Castaño, Tasio Pérez, María Fernanda Gambarini</i>	
Los programas de calidad de vida como una alternativa al envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual . . . . .	137
<i>Teresa de Jesús González Barbero</i>	
Dealing with post abortion syndrome: When memory hurts . . . . .	149
<i>Maria José Vilaça</i>	

### IV. Educación

Perspectiva de género: teoría y praxis en el sistema educativo uruguayo . . . .	161
<i>Diego Velasco Suárez</i>	

Educar para una sexualidad original y abierta. . . . . 171  
*Luis Manuel Martínez Domínguez*

Los Colegios Mayores y el reto de la educación universitaria en España. . . . . 179  
*M.ª Ángeles Martín Rodríguez-Ovelleiro y Agustina Jutard Facio-Zeballos*

## V. Familia

Las mujeres siguen siendo madres, esposas, compañeras e hijas a pesar  
de los cambios sociales. . . . . 195  
*Cristina Ruiz-Alberdi Fernández*

## VI. Bioética

La primavera digital: el espíritu del 68 y la singularidad tecnológica. . . . . 207  
*Rafael Monterde Ferrando*

De la revolución sexual al neovitalismo *queer*. Implicaciones bioéticas  
de un momento emancipador fallido. . . . . 215  
*Enrique Eduardo Burguete Miguel*

Pensar, debatir y actuar por la dignidad humana. . . . . 227  
*Graça Varão y Sofia Guedes*

## VII. Derecho

La diferenciación de sexos y su relevancia en el origen de algunos  
conflictos jurídicos en educación. . . . . 237  
*María del Mar Martín García*

¿Es posible instrumentalizar las leyes para generar cambios sociales? . . . . . 243  
*M.ª Amalia Faná del Valle Villar*

«Ne perds pas ta vie à la gagner». Reflexiones sobre la dignidad humana  
de los trabajadores a propósito de un eslogan de Mayo del 68 . . . . . 249  
*José María Peláez Marqués y Gloria Claudio Quiroga*

## VIII. Antropología de la persona

De una sana antropología a una sana ecología . . . . . 263

*Álvaro Jesús Roca Palop*

Mayo del 68 y las tres dimensiones humanas . . . . . 271

*Juan Palao-Uceda*

El cuerpo y la persona, ¿realidad o elección? Una visión antropológica  
desde el personalismo. . . . . 281

*Pilar Ferrer Rodríguez*

## IX. Teología del cuerpo

Alberto Methol Ferré: sus reflexiones con ocasión de la *HUMANAE VITAE* . . . . . 293

*Elaisa Varela Vega*



LAS MUJERES SIGUEN SIENDO MADRES,  
ESPOSAS, COMPAÑERAS E HIJAS A PESAR  
DE LOS CAMBIOS SOCIALES

Cristina Ruiz-Alberdi Fernández

INTRODUCCIÓN

Vemos, a través de la historia, que cuando aparece una revolución suele haber un descontento social y, normalmente, coincide con una depresión económica o falta de libertades. Esto ocurrió cuando las mujeres alzaron su voz en la Revolución francesa, que lo manifestaron en los cuadernos de quejas (Varela, 2013). La revolución de Mayo del 68 comenzó en la universidad, los jóvenes denunciaban el difícil acceso a la vida profesional. Como resultado de esas reivindicaciones los franceses consiguieron grandes ayudas sociales para hijos, mayores, etc. (Sáenz de Miera, 1976). Diferentes grupos sociales tomaron la palabra y las mujeres también.

Ahora nos encontramos en la tercera ola del feminismo y los problemas de las mujeres continúan; problemas como el maltrato, la diferencia salarial, la mutilación genital, la falta de derechos y libertades civiles, las rupturas de las parejas, la soledad de los niños y, como resultado, la infelicidad y la falta de sentido de muchas vidas.

Edith Stein, después de celebrar el voto femenino en Alemania en 1918, consideraba que la mujer podía acceder a cualquier profesión porque estaba capacitada para ello y, además, la sociedad necesitaba de la presencia femenina con todo su potencial específico. Sabía que venía un gran cambio de vida para las mujeres y esto les produciría una sobrecarga si la sociedad y los hombres no evolucionaban a la vez que ellas.

Esta filósofa reflexionó en la especificidad femenina y cómo podría la mujer tener una vida plena. Sabía que, a pesar del cambio de estilo de vida, la mujer seguiría siendo madre, esposa e hija y necesitaría ayuda, así como llenar de sentido su vida.

## 1. EL PENSAMIENTO FEMINISTA DE EDITH STEIN

### 1.1. La especificidad femenina

Los años posteriores a la Primera Guerra Mundial fue la época que Edith Stein vivió la juventud. Alemania disfrutaba de un esplendor cultural que cubría el descontento social que el país estaba sufriendo por la crisis económica y la falta de valores.

Edith Stein defendió las libertades y derechos civiles de las mujeres en un momento difícil. Años más tarde, solía decir: «Las chicas que hoy hacen su bachillerato y van a la universidad ya no saben en su mayoría absolutamente nada de cuántas asambleas, escritos, peticiones al Parlamento y autoridades gubernativas fueron precisas hasta que en 1901 se abrieron finalmente a las mujeres las universidades alemanas» (Stein, 1998, p. 173).

Le preocupaba que, con el acceso de las mujeres a la vida profesional, se produjese un conflicto de la relación entre los sexos y añadía:

Debemos tener claro que nos encontramos en los comienzos de un gran cambio cultural, por lo que experimentamos las enfermedades infantiles, y que todavía hay que hacer un trabajo verdaderamente fundamentado; de hecho, debemos volver sobre la naturaleza del hombre y de la mujer (Stein, 1998, p. 47).

Para Stein la mejor manera de reflexionar era reconociendo y aceptando la diferencia de las naturalezas del hombre y de la mujer. Para desarrollar su teoría feminista partió de la Biblia y acudió al Génesis (I, 26-28) y se preguntaba: ¿qué ha ocurrido durante tantos años para que la mujer no haya podido acceder a la cultura?, ¿por qué ha sucedido esto siendo contradictorio a la concepción cristiana del hombre y de la mujer? Ella lo atribuye a una mala interpretación de los textos sagrados que derivó hacia el pecado de dominio del hombre.

Repasando el Génesis descubre que en el relato bíblico se observan las tres naturalezas del hombre y la mujer, cada una de ellas dependiendo de su relación con Dios. La naturaleza originaria es la que encierra la misión que Dios da al hombre y a la mujer al crearlos. El relato muestra que los dos tienen las mismas capacidades, pero distintas actividades y, como son compañeros, tienen una misión conjunta. La naturaleza caída, que surge con la llegada del pecado, rompe la armonía y el equilibrio. Y la tercera naturaleza es la redimida, que es aquella que proviene de la venida de Jesucristo, que permite la redención, esto supone la vuelta a lo que Dios quería para el hombre y la mujer.

La misión es para los dos: ser a imagen de Dios, crear descendencia y dominar la tierra. Ahí no se especifica la misión de cada uno, «se supone que cada uno tiene su actividad propia» (Stein, 1998, p. 49).

Este capítulo del Génesis le sugiere a nuestra autora varias preguntas: ¿por qué el tentador se acercó a Eva primero? Lo razonaba así: «El hecho de que el tentador se acercara primero a la mujer podría significar que en ella pudo encontrar un acceso más fácil, no porque la mujer hubiese de moverse de suyo más fácilmente hacia el mal (de una inclinación al mal todavía estaban ambos libres), sino porque aquello que a ella se le había propuesto era para ella de mayor importancia en sí», y continuaba: «La importancia radicaba en su capacidad para la maternidad», por eso matiza: «Hay que aceptar que, de entrada, su vida había de quedar más fuertemente conmovida por aquello que tenía relación con la generación y la instrucción de la prole (Stein, 1998, p. 52).

Edith Stein defendía que la capacidad de la mujer para la maternidad tanto física como espiritual envuelve toda su persona porque su alma está presente en cada parte de su cuerpo y lo que ocurre en su cuerpo le afecta por la unión tan fuerte que hay (Stein, 1998). Esta capacidad prepara a la mujer para llevar a una vida en su cuerpo que irá creciendo dentro y más tarde fuera junto a ella (Stein, 1998, p. 94).

## **1.2. La relación entre los sexos**

El acceso de las mujeres a la vida profesional, en el primer cuarto del siglo xx, produjo cierto desequilibrio en un ambiente inamovible donde los roles estaban muy establecidos. Esta situación la denunció Edith Stein al reivindicar la profesionalidad de la mujer, porque ella veía como las mujeres apenas desarrollaban sus vocaciones y habilidades y las animaba a que se sintiesen como una parte fundamental de la empresa o la fábrica para subsanar la dureza de las jornadas.

Nuestra autora decía que la mujer está, también, perfectamente capacitada para ser una buena compañera del hombre y crecer juntos formando una comunidad de amor, por eso reclamó la vocación de la paternidad del hombre, porque pensaba que el desarrollo de la paternidad física o espiritual equilibra la vida al hombre uniendo su cuerpo y su alma. Como una característica femenina planteaba la calidez y luminosidad de la mujer, pero la mujer puede ser terriblemente apasionada y, si no hay un equilibrio en su vida, en lugar de dar calor puede quemar a los demás.

A Edith Stein le preocupaban las mujeres que habían renunciado a ser ellas mismas porque estaban relegadas a relaciones de pareja difíciles o completamente sometidas. En las conferencias que nuestra filósofa dio por distintos lugares de Alemania recordaba a las mujeres que debían formarse y llevar una vida espiritual rica como fuente de energía y para que su vida afectiva no perdiese la armonía.

Como base para que la relación entre los sexos fuese buena, Stein da importancia a la formación de niños y jóvenes para que sean capaces de lograr un equilibrio futuro en sus relaciones. Esto lo demuestra en su obra acudiendo a tres autores de su época y sobre ellos realiza una tipología femenina basada en la formación. Elige



tres mujeres protagonistas de la literatura. La formación y la madurez de cada una les va a condicionar la relación con sus parejas (Stein, 1998).

La primera se llama Ingunn, del libro *Olav Andusson* de Sigrid Undset (1882-1949, Premio Nobel de Literatura en 1928). Ingunn simboliza a la mujer salvaje, sin formación de ningún tipo. Es una mujer instintiva, apasionada y con un gran corazón. Su vida es aburrida, vacía y sin sentido, no tiene retos. Su compañero, Olav, va a la guerra y su mujer lo envidia porque considera que su vida está más llena. La relación se deteriora por la falta de comunicación entre ellos y de un proyecto en común. La dificultad de Ingunn para la maternidad le supone una gran frustración.

La segunda mujer es Nora, de la obra *Casa de muñecas* de Henrik Ibsen (1828-1906). Esta obra fue polémica en su tiempo porque reivindicaba la situación de falta de libertad de las mujeres en el matrimonio. Nora simboliza a la mujer infantil e inmadura; está casada y ha pasado de la casa de sus padres a la vida con su marido. Sus niños son sus muñecos. Tiene una formación de cultura general, pero no ha tomado decisiones en su vida. Un buen día descubre que su matrimonio es una mentira porque su marido no le responde como ella esperaba. Esta situación le produce plantearse las preguntas de su existencia y abandona el hogar. Busca la soledad para encontrarse y aprender a ser señora de sí misma.

La tercera mujer es Ifigenia, de la obra *Ifigenia en Tauride* de Goethe (1749-1832). Este personaje representa la mujer formada con la vida llena que hace el bien a todos los que la rodean. Es capaz de arriesgar su vida por defender la verdad. Ante el chantaje del rey obligándola a casarse se mantiene firme en su negativa. Hay que tener en cuenta que Goethe defendió mucho a las mujeres en su época.

Quizás el personaje que más ternura le produce a Edith Stein es Ingunn por la falta de oportunidades que ha tenido en la vida. Ve en ella un gran potencial. Nuestra autora utilizaba la metáfora al concebir a la persona humana como una planta que tiene una raíz divina; los avatares de la vida la ayudan a crecer y a desarrollarse en su esplendor o no, pero esa raíz siempre permanece ahí. En las tres mujeres nuestra autora encuentra una necesidad de sentirse amadas y de amar.

## 2. LA MUJER Y SU VIDA

Edith Stein defendía la capacidad de la mujer para una vida plena. Previendo que al salir al mundo profesional tendría complicaciones, según nuestra autora, la mujer debía reforzar su vida espiritual llenando de sentido la vida para no perder las energías que las dificultades cotidianas le podrían debilitar el ánimo y la ilusión.

Al insistir en que la mujer, a pesar del trabajo, seguiría siendo madre y compañera nos quería decir que la naturaleza femenina no cambiaría. En realidad, lo que pretendía afirmar era que la mujer debía formarse bien. Le preocupaba la soledad

de muchas mujeres ante la educación de los hijos por viudez, separación o malas relaciones con sus parejas.

Nuestra autora sabía que educar a los hijos no es tarea fácil y la mujer necesita sentirse apoyada por su pareja y por la sociedad. Cuando Edith Stein hablaba de la sobrecarga que vendría a las mujeres en un futuro próximo tuvo la oportunidad de investigar en un estudio (1930) que se hizo en Berlín sobre las familias y las vidas de las mujeres.

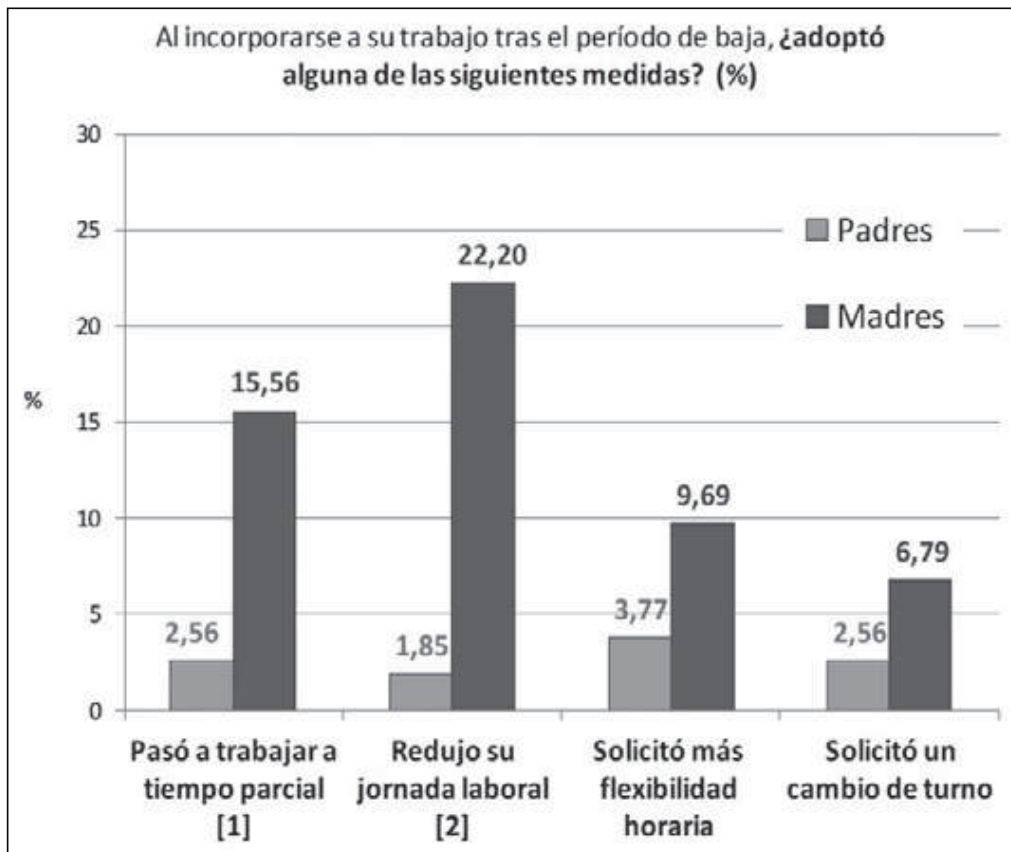
Edith Stein decía que la muestra era insuficiente porque solo se había entrevistado a 183 familias de todo tipo de estratos sociales. Es significativo observar los resultados de aquella época, porque se pudo apreciar que las mujeres eran las que asumían la responsabilidad de la familia, los problemas de la educación de los hijos y a veces también las penurias económicas (Stein, 1998, p. 172).

Stein comentaba que ya se notaba un cambio generacional porque las edades de las mujeres eran de treinta y cinco a cincuenta años, porque si hubiesen sido más jóvenes, habría habido otro resultado, se hubiesen visto otro tipo de relaciones, y añadía: «Seguramente encontraríamos aquí más matrimonios sin hijos, separados, y relaciones solubles. Y cómo será en las próximas generaciones no podemos preverlo» (Stein, 1998, p. 331).

Teniendo en cuenta toda la liberación que ha conseguido la mujer, hemos querido contrastar la situación que ocurría hace casi un siglo con la actualidad, y hemos ido a un estudio de Laura Sagnier (2018) donde se ha investigado a mujeres en edades comprendidas entre los dieciocho y sesenta y cuatro años en la mayoría de las comunidades autónomas. Es una investigación muy amplia y completa, por lo que nos centraremos en lo que se relaciona con nuestro tema. (Se ha entrevistado a 2 400 mujeres que son estadísticamente representativas del *target* objeto de estudio, quince millones de mujeres mayores de edad, residentes en España y que usan habitualmente internet).

La temática era la pareja, los hijos, el trabajo remunerado, el trabajo no remunerado, familia extendida (madre, padre), amigos y tipo de entorno. Se ha visto hasta qué punto se sienten las mujeres felices y qué influye en su felicidad.

Revisando la sobrecarga, los datos son preocupantes: «Las mujeres soportan el 74% de las tareas de la casa y casi el triple del trabajo en el cuidado y la educación de los hijos [...]. Faltarían entre dos y tres generaciones para que se igualen el peso de la madre y el padre [...]. Hay un gran abismo entre el escenario que imaginan las mujeres que no conviven en pareja o que no han tenido hijos, pero sí les gustaría tenerlos, y la realidad a la que se enfrentan las que sí conviven con su pareja o tienen hijos». (Sagnier, 2018, p. 33). En un estudio realizado por la Universidad Complutense, en el año 2016, sobre la conciliación de la vida familiar y laboral entre las parejas con hijos de la Comunidad de Madrid, se investigaron 1 785 hogares de diferentes barrios y contextos sociales. En tal sentido, viendo la preocupación de las mujeres por la situación en casa, observamos un dato significativo:



Fuente: «La conciliación de la vida familiar y laboral entre las parejas con hijos de la Comunidad de Madrid». UCM y Comunidad de Madrid. Recuperado de: <https://www.ucm.es/.../85-2017-02RESULTADOS%20preliminares%20Encuesta...>

[1] Pasó de trabajar a tiempo completo a trabajar a tiempo parcial.

[2] Redujo su jornada semanal en unas pocas horas (sin pasar a tiempo parcial).

La gráfica nos muestra como las mujeres después de la maternidad son capaces de reducir jornadas laborales o buscar otras opciones para facilitar la asistencia y cuidado a los hijos.

En el estudio de Sagnier (2018), en el tema de la relación con su pareja, se observa que lo que más buscan las mujeres para ser felices es que sea cariñosa, detallista y que la escuche. En ese sentido, lo que las hace más infelices es la falta de sinceridad, poca libertad y poca contribución a los gastos familiares; esta actitud es comprensible en las mujeres sobrecargadas que compatibilizan tantas tareas a lo largo del día. También vemos como la relación con la pareja es decisiva en su felicidad global.

Sobre los hijos, la maternidad es algo *non grato* para más de una quinta parte de las mujeres. En este resultado podrían influir muchos factores, pero se ha visto que la mayoría de esta quinta parte pensaba que ser madre era más fácil, y uno de los problemas que más les afecta es ver a un hijo infeliz (Sagnier, 2018, p. 19).

En cuanto al trabajo, el 42 % de las mujeres remuneradas en su trabajo no están contentas, reconocen que solo les aporta dinero, si no fuese porque lo necesitan,

lo dejarían. Solo el 18% trabajaría sin necesitar el dinero. Las más felices son las funcionarias porque lo compatibilizan con la vida familiar.

Se ha visto que las mujeres se plantean su vida y están dispuestas a mejorar. Con los años se vuelven más seguras de sí mismas; en cambio, la personalidad y la actitud ante la vida tiene poca relación con la edad. Otro punto interesante de esta investigación es la tipología de mujeres que se establece en función de su situación ante la pareja, los hijos y el trabajo. Cada tipo muestra el índice de felicidad.

Podríamos resumir comentando que el grupo de mujeres que marca un índice más alto es el del perfil llamado «puedo con todo», marcado en un 8,4. En este perfil se dan situaciones donde la pareja tiene un proyecto en común, se reparten las tareas domésticas y todo está compartido. La edad media es de cuarenta y dos años. Este perfil supone el 8% de las mujeres entrevistadas.

El siguiente perfil en felicidad alta (el 12% de las mujeres) es el de: «las amas de casa», el índice es de 7,9. Son mujeres que de media tienen cincuenta años, tienen experiencia en el mundo laboral y se sienten felices dedicándose a la familia (Sagnier, 2018: 31). La edad media es de cincuenta años.

Las que tienen el índice de felicidad más bajo, un 6,5, son «las mujeres agotadas», representan el 7% de mujeres entrevistadas. Desgraciadamente, tienen muchos problemas, algunas están solas y con pocas expectativas en sus vidas, o porque no las han conseguido, o porque piensan que ya es tarde y difícil. La media de edad es de cincuenta y un años.

El perfil más numeroso (18%) es el de las mujeres «en estado de guerra», estas no suelen tener un reparto de tareas equilibrado, se sienten inseguras, trabajan en ocupaciones que no les gustan y descansan poco. La edad media es de 44 años.

## CONCLUSIÓN

De la especificidad femenina que nos hablaba Edith Stein hace un siglo, a pesar de los cambios de estilo de vida, hemos podido observar que se mantiene en la mujer una necesidad de amar y sentirse amada. La relación con su pareja les condiciona de una manera decisiva su vida y añoran una comunidad de amor. El perfil de mujeres más felices son las que se sienten queridas y comparten las tareas y viven un proyecto común.

De la defensa que hace Edith Stein de la vocación hacia la maternidad, comprobamos que uno de los motivos de la felicidad de las mujeres es ver a sus hijos felices y, si es necesario, renuncian a oportunidades laborales. Si, de verdad, considerásemos la maternidad, así como la paternidad, una vocación, se podría evitar unas falsas expectativas que, *a posteriori*, provocan frustración.

En cuanto al sentido de la formación de la que habla Edith Stein, cuando establece la tipología femenina, creo que le da un sentido más amplio refiriéndose a

una formación para la vida. Como explica Benedicto XVI (2012): «Solo las alegrías más verdaderas son capaces de liberar en nosotros aquella sana inquietud que conduce a ser más exigentes —querer un bien mayor, más profundo— y a la vez a percibir siempre con más claridad que nada finito puede llenar nuestro corazón».

Hoy, el término *formación* va dirigido, especialmente, al ámbito académico profesional. Realmente, sería interesante preguntarnos si los padres hablan con sus hijos de lo que significa ser madre y compañera para la vida y ser padre y compañero.

La sobrecarga de las mujeres y la soledad de muchas de ellas, ante tantas dificultades personales y familiares, sigue ocurriendo. Esta situación reclama una formación sólida de los jóvenes y una necesidad de una auténtica conciliación laboral y familiar.



## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Bonnie S; ZINSSER, Judith P. (1998). *Historia de las mujeres. Una historia propia*. Crítica, Barcelona.
- BENEDICTO XVI. *Catequesis sobre el Deseo de Dios*. Vaticano, 7 de noviembre, 2012. [http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiencias/2012/documents/hf\\_ben-xvi\\_aud\\_20121107.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiencias/2012/documents/hf_ben-xvi_aud_20121107.html) (Visitado el 18 de junio de 2018).
- BUTLER, Judith (1999). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós, México D. F.
- EVANS, Richard (1977). *Las Feministas. Los Movimientos de emancipación de la mujer en Europa, Norteamérica y Australasia, 1840, 1920*. Siglo XXI, Madrid.
- GOETHE, Johann Wolfgang von (1869). *Ifigenia en Tauride*. Traducción de Gaspar Cuellar. Madrid.
- IBSEN, Henrik (1999). *Casa de muñecas*. Cátedra, Barcelona.
- SÁENZ DE MIERA, Antonio (1976). *La crisis social en MAYO DEL 68 en Francia*. Ibérico Europea de ediciones, Madrid.
- SAGNIER, Laura (2018). *Las mujeres hoy. Cómo son, cómo piensan y cómo sienten*. Editorial Planeta Deusto, Barcelona.
- STEIN, Edith (1998). *La mujer*. Palabra, Madrid.
- (2003). *Escritos antropológicos y pedagógicos*. Monte Carmelo. Obras Completas. T, IV, Burgos.
- UNDSET, Sigrid (1956). *Olav Aundusson*. José Janés, Barcelona.
- UCM. *Encuesta sobre la Conciliación de la vida familiar y laboral de las parejas con hijos de la Comunidad de Madrid*. 2016. <https://www.ucm.es/.../85-2017-02-17-RESULTADOS%20preliminares%20Encuesta...> (Visitado el 18 de junio de 2018).
- VARELA, Nuria (2013). *Feminismo para principiantes*. Editorial Zeta Bolsillo, Madrid.

